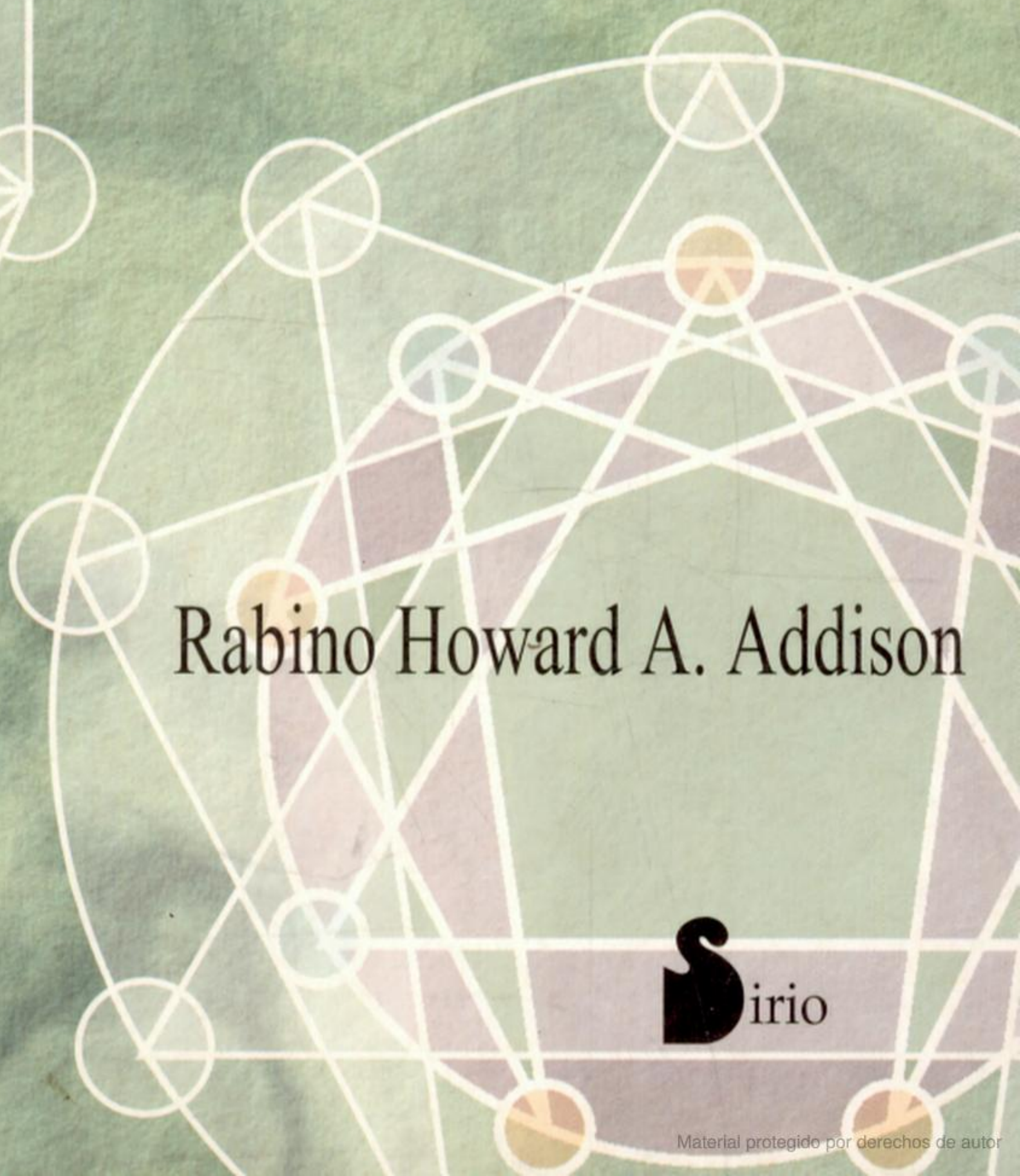
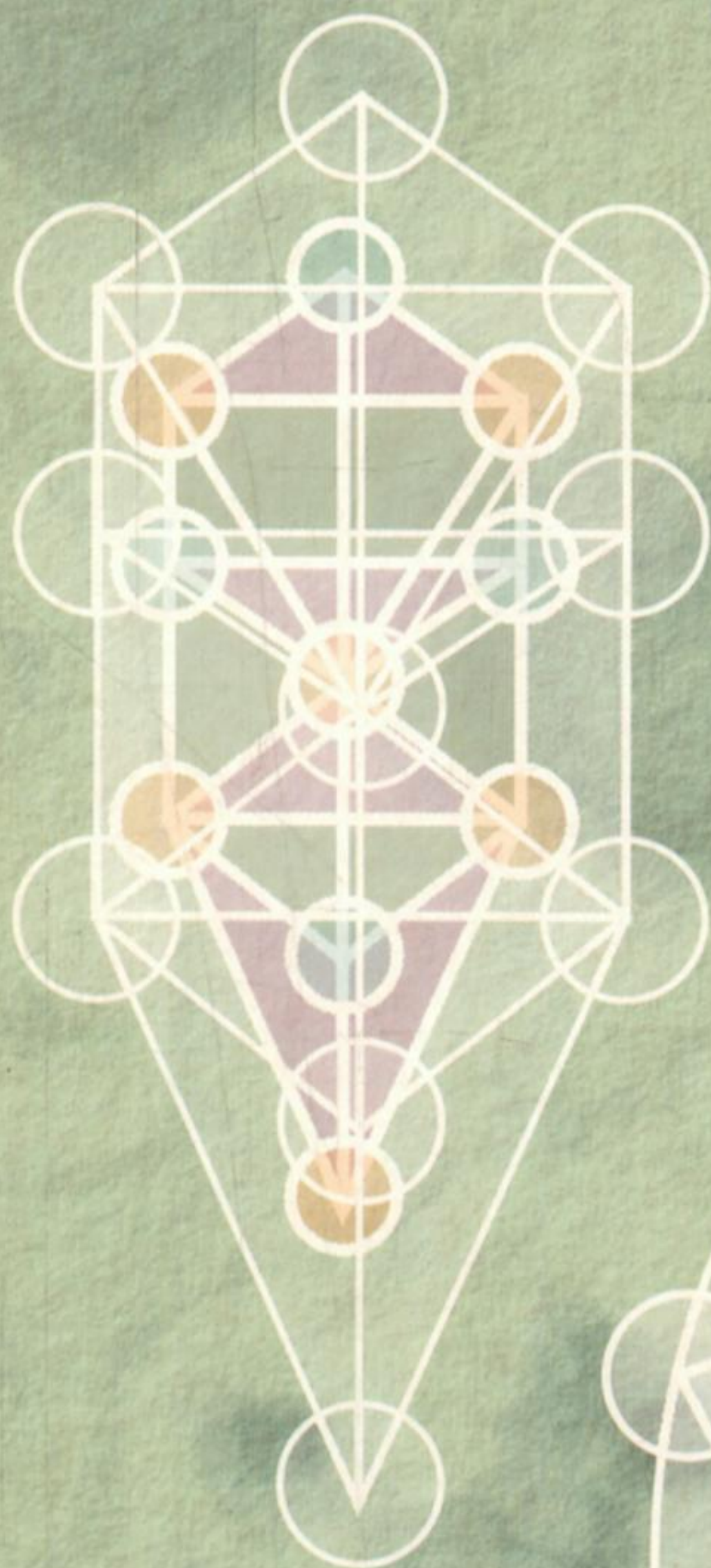


EL SENEAGRAMA Y LA CÁBALA

Para leer tu Alma



Rabino Howard A. Addison

Sirio

EL
SENEAGRAMA
Y LA CÁBALA

Rabino Howard A. Addison

editorial **S**irio, s.a.

Título original: The Enneagram and Kabbalah
Traducido del inglés por Luisa Fernández Sierra
Diseño de portada: Rafael Soria

© de la edición original
1998, Howard A. Addison
Edición original publicada en inglés por
Jewish Lights Publishing, Woodstock,
Vermont, U.S.A.

© de la presente edición
EDITORIAL SIRIO, S.A.
C/ Panaderos, 9
29005-Málaga
E-Mail: edsirio@vnet.es

Ed. Sirio Argentina
C/ Castillo, 540
1414-Buenos Aires (Argentina)

I.S.B.N.: 84-7808-288-3
Depósito Legal: B-47.433-1999

Impreso en los talleres gráficos de Romanya/Valls
Verdaguer 1, 08786-Capellades (Barcelona)

Printed in Spain



Prólogo

De joven me entusiasmaban las historias de maestros hasídicos y cabalistas. Me maravillaba ante el poder espiritual de sus enseñanzas y el magnetismo de sus personalidades. Lo que más me fascinaba eran sus poderes de clarividencia. Una y otra vez me preguntaba sobre las habilidades de personajes como Rabino Yaakov Yizhak Halevi Horowitz, el vidente de Lublin del siglo XIX capaz de leer el alma de la gente. Aparentemente podía decir con una simple ojeada a la frente de la persona qué lugar del Árbol de la Vida ocupaba su espíritu y cuál iba a ser su destino.

Transcurrieron muchos años desde que me pregunté sobre este aspecto del misticismo judío y otras consideraciones acapararon mi atención. Pero en febrero de 1995 mi interés por el misticismo se reavivó. Fue en un seminario sobre espiritualidad patrocinado por el *Alban Institute*, un centro interreligioso cerca de la ciudad de Washington que ofrece formación a clérigos y a otros líderes de congregaciones. Allí, bajo el tutelaje de Roy Oswald, me inicié en el estudio del Eneagrama.



En aquel seminario dos aspectos del Eneagrama me tocaron profundamente. El primero fue los profundos vislumbres que aporta el símbolo. Anteriormente, otros métodos de tipologías de la personalidad, como el de Myers-Briggs, me habían ayudado a comprender mi propio carácter y cómo se relaciona con los estilos de otras personas, pero descubrir mi punto eneagrámico tuvo un efecto nada menos que transformador. Conocer que mis debilidades eran la sombra de mis virtudes, que lo que había considerado mis nobles logros estaban motivados, en parte, por innobles intentos, tuvo un efecto profundo en mí y cambió mi actitud espiritual.

También me llamó la atención durante el seminario la relación que existía entre el Eneagrama y la Cábala (el misticismo judaico). Si bien ambos no son idénticos, los puntos de correspondencia parecían evidentes por sí mismos.

Inspirados en fuentes ancestrales y medievales muy similares, los nueve puntos del Eneagrama y las diez *sefirot* (potencias) del Árbol de la Vida, el *Etz Jayim*, establecen una relación entre la estructura de la realidad y el alma. Mi posterior estudio de la historia y las ideas de la psicología del Eneagrama y la Cábala confirmaron mis impresiones iniciales respecto a la correspondencia entre ambos sistemas.

Al final del seminario, le pedí a Roy Oswald que me recomendase el mejor libro que existiese sobre el eneagrama. Sin preámbulos me sugirió *El Eneagrama* de Helen Palmer. Adquirí el libro inmediatamente y lo leí varias veces. Además, me inscribí en uno de sus seminarios. Las enseñanzas de Helen sobre el eneagrama, los subtipos de la personalidad, los niveles de la conciencia humana y el

modo en que filtramos información y centramos nuestra atención, son profundamente originales. Si bien las relaciones que se establecen en este libro con la Cábala son de mi cosecha, están inspiradas en el trabajo pionero de Helen Palmer y su visionario colega el doctor David Daniels.

Varias razones me llevaron a escribir este libro. Desde un punto de vista académico, estoy interesado en el desarrollo paralelo del Eneagrama y la Cábala y en sus puntos de correspondencia. Mi propio análisis me indicó que los dos sistemas de la personalidad deberían relacionarse de un modo distinto al que conocemos hasta ahora. Si bien es posible encontrar alusiones a la conexión entre el Eneagrama y la Cábala en la literatura eneagrámica, es necesario explorarla con más profundidad y detalle. Espero que este libro suponga un primer paso en esa dirección.

También creo que el conocimiento del eneagrama puede aportar a las personas familiarizadas (o que desean familiarizarse) con la Cábala, un potente instrumento para el conocimiento personal crítico y la transformación. La tradición judía mantiene que un texto sagrado se puede leer desde cuatro niveles: *Peshat*, significado histórico y exotérico; *Remez*, las alusiones verbales y literarias que lo vinculan con otros pasajes y contextos; *D'rash*, sus enseñanzas morales, y *Sod*, su sentido oculto, que señala el camino místico hacia el significado último. Es el texto conocido como el corazón humano, el eneagrama opera al nivel más profundo, *Sod*.

Algunas personas atraídas por la indagación religiosa a veces no saben por dónde empezar. El sentido común normalmente aconseja la lectura de literatura de introducción y probar algunas de las



prácticas espirituales de la fe que estamos considerando. Tal vez, una manera más personal de plantearnos la búsqueda también incluya el conocimiento de nuestra personalidad, sus puntos fuertes y débiles. Dicho entendimiento puede resultarnos esencial para encontrar, dentro de la tradición que estemos explorando, la entrada espiritual a Dios que mejor se ajusta a nuestro carácter.

Este libro no pretende ser una extensiva introducción a la Cábala ni un estudio erudito del Eneagrama. La primera parte ofrece una visión general de ambos sistemas y algunas ideas respecto a los puntos de correspondencia entre ambos. La segunda examina la dinámica y las características de los nueve perfiles de personalidad eneagrámica a través de la lente de la Cábala y sugiere ciertas prácticas judaicas que pueden atraer a cada perfil. Después, se ofrecen otras disciplinas espirituales más avanzadas que resultarán apropiadas para el crecimiento de cada tipo de personalidad y que fueron prescritas por el místico del siglo XVI Rabino Moisés Cordovero. Estas prácticas religiosas se desarrollaron para que el buscador pueda identificarse con las cualidades de cada *sefirah*. Mi propia interpretación de sus consejos me llevó a concluir que las tareas encomendadas para cada *sefirah* eran adecuadas para el tipo de personalidad eneagrámica correspondiente.

Rezo para que las ideas que ofrezco en este libro, combinadas con la práctica de la devoción, el estudio y las buenas acciones, ayuden al lector a abrir la puerta de la conciencia personal y le señalen su entrada personal al Cielo.

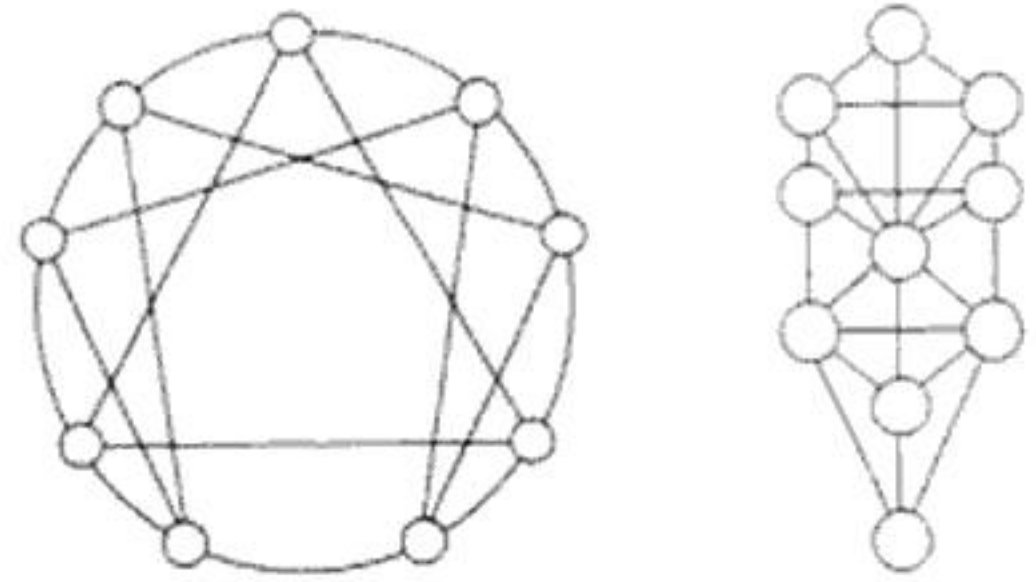
Agradecimientos

Todo el material utilizado en este libro y que describe el cambio de una conciencia superior a otra inferior, de la esfera de la Esencia a la de la Personalidad, con sus manifestaciones en la conducta de los subtipos, y el sendero que conduce a la conversión del vicio en virtud, proceden del trabajo innovador que Helen Palmer y David Daniels han realizado con el eneagrama.

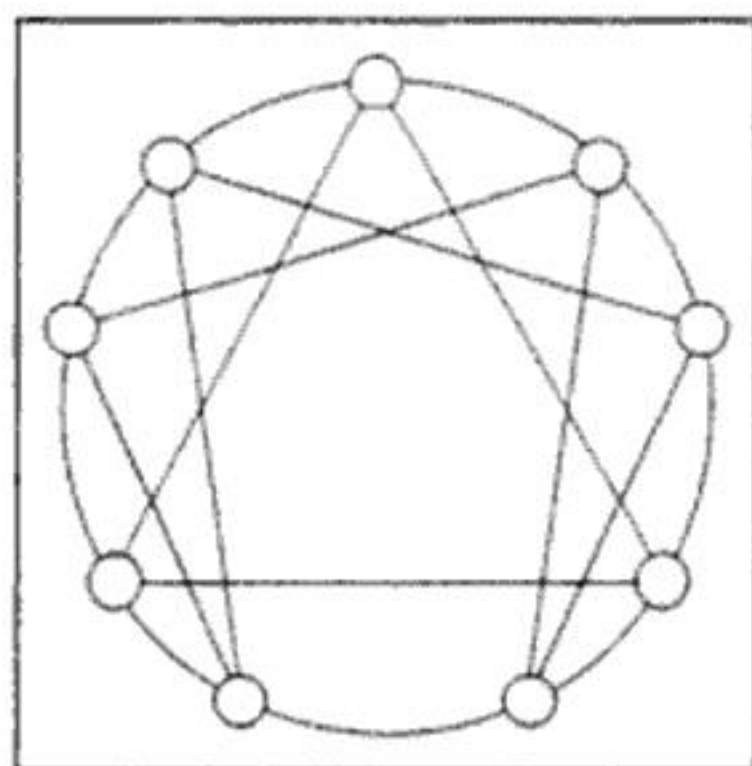
Por ello les respeto y les muestro mi agradecimiento.

Primera parte

Los dos Diagramas de la Vida



«¿Dónde estás?»



SI EXAMINAS EL PRIMER CAPÍTULO DEL Génesis, descubrirás una verdad sorprendente. Dios separó la luz de la oscuridad, el cielo de la tierra y los continentes de los mares en seis días. También creó la vida vegetal y todo

tipo de criaturas marinas, terrestres y voladoras. Y, sin embargo, sólo en el sexto día, Dios inició el acto de creación con una declaración: Adán será creado a la imagen y semejanza de Dios. Sólo entonces creó las formas humanas del hombre y la mujer, a su imagen divina.

Esta historia sugiere que, aún antes de nuestra creación, Dios nos conocía y nos llamaba por nuestro nombre. Y, sin embargo, en el transcurso de nuestras vidas olvidamos nuestro ser verdadero y nos volvemos sordos a la llamada divina. Pasamos de la infancia a la adolescencia, y de ésta a la madurez, desarrollando estrategias que nos permitan navegar por las sendas de la vida, lo que conseguimos con más o menos éxito. Estas estrategias y hábitos dan forma a

las características de nuestra personalidad adquirida, la imagen que exhibimos ante el mundo —e incluso ante nosotros mismos— cada vez que reaccionamos a las situaciones que la vida nos presenta.

Sin embargo, conforme pasa el tiempo empezamos a sentirnos incómodos en nuestros papeles habituales, con las formas tan pre-visibles de reaccionar ante las actuaciones de los demás.

¿Por qué siempre acabo en una pelea, incluso antes de que alguien me diga o haga algo ofensivo?

¿Por qué razón todo el mundo viene a mí con sus problemas? Siempre velo por sus necesidades, pero nunca admito las mías.

Puede que tengamos una sensación de disonancia o incoherencia entre nuestra personalidad adquirida y el «verdadero yo» que se siente atrapado y anhela ser libre. Es posible que queramos hacer algo al respecto, pero no sepamos por dónde empezar: estamos tan acostumbrados a esa forma de ser adquirida, que somos incapaces de correr riesgos y actuar de manera diferente por temor a perder el confort de lo conocido. En el Génesis, Dios llamó a Adán con la palabra «*ayeka*», «¿Dónde estás?» ¿Acaso no nos escondemos nosotros de la llamada divina, como hizo Adán, cubriendo nuestro ser verdadero con la hoja de higuera de los razonamientos y las respuestas habituales?

De hecho, la personalidad adquirida en sí no es negativa. Nacida de nuestro temperamento innato y de las percepciones y experiencias, nos proporciona un modo de relacionarnos con los demás y con el entorno. Protege a nuestro ser esencial de las heridas que causa la vida terrenal. Por otra parte, si bien actúa de barrera y «amortiguador», la personalidad adquirida también puede convertirse

en nuestro punto de partida de la senda hacia la verdad: pero tenemos que reconocerla. Como dice el salmo 29: «La voz del Señor viene con fuerza». Los sabios de Israel interpretaron esto como que la voz de Dios no llama a todos de igual manera, en concordancia con Su fuerza divina, sino individualmente, según nuestra propia fortaleza y carácter. Dice la leyenda que la revelación de Dios en el Monte Sinaí se transmitió a través de 600.000 canales distintos, uno por cada persona presente. Por tanto, si buscamos el mensaje personal de Dios, dirigido únicamente a nuestra persona, debemos empezar por aprender acerca de nosotros mismos y nuestras tendencias.

Mapas paralelos del universo interior

¿Cómo podemos distinguir entre las tendencias de la personalidad adquirida y el ser esencial que se oculta tras ellas? Según la Cábala, el origen del alma individual está arraigado a un aspecto distinto de la personalidad divina. La configuración de esa personalidad divina y sus diez características (*sefirot*) se conocen alternativamente como *Adán Kadmon*, el Hombre Primordial, o el *Etz Jayim*, el Árbol de la Vida. Puede que la búsqueda del ser esencial escondido bajo el manto de la personalidad consista en trazar y descubrir las raíces del alma y así llegar hasta su origen. Para ayudarnos en esta búsqueda, podemos utilizar la asistencia del Eneagrama.

El Eneagrama es un símbolo en forma de estrella de nueve puntos. Su origen está rodeado de misterio. Algunos atribuyen sus principios a una congregación de místicos islámicos que surgió en la Edad Media, y que aún existe en la actualidad: el sufismo. Otros lo

remontan a los filósofos de la antigua Grecia, e incluso otros lo datan en la escuela de sabiduría de Mesopotamia del tercer milenio antes de Cristo, llamada la Hermandad de Sarmoun¹.

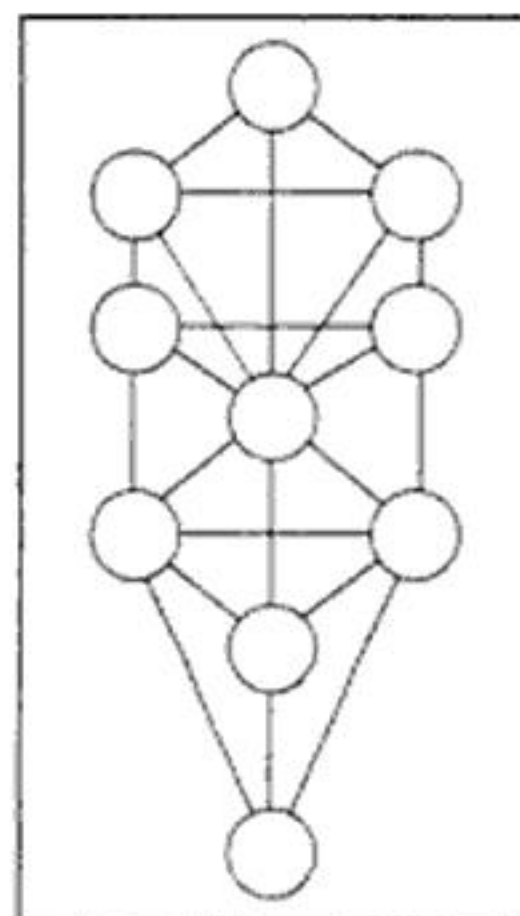
Se considera que, al igual que el Árbol de la Vida, el Eneagrama no sólo simboliza la estructura de la Realidad Última, sino también los aspectos centrales de la personalidad. Los nueve puntos representan los nueve tipos de personalidad humana que existen. Bajo circunstancias normales, cada uno de nosotros manifiesta predominantemente las tendencias de un tipo en particular. Los nueve puntos del Eneagrama están rodeados por un círculo que los conecta, indicando que cada tipo de personalidad puede compartir tendencias con uno o ambos puntos «Ala» situados a sus lados. Además, los puntos se conectan internamente mediante líneas, y este patrón indica el modo en que nuestra personalidad básica se desvía hacia las características de otro tipo, cuando estamos bajo estrés, o aún hacia otro, cuando nos sentimos especialmente bien y seguros.

Como veremos en los capítulos siguientes, el *Etz Jayim* y el Eneagrama se inspiraron en las mismas fuentes históricas y presentan varios puntos de correspondencia. Tal vez, la aseveración más profunda que ambos comparten es que nuestras virtudes más elevadas y nuestros defectos más indeseables proceden de la misma fuente. Los cabalistas han descrito el dominio del mal como *Sitra Ajra*, literalmente, el «Otro Lado» del Árbol de la Vida. Las enseñanzas del Eneagrama nos muestran que una persona es capaz de utilizar la generosidad para manipular a otros o que los perfeccionistas utilizan esa búsqueda de la perfección como testimonio de su propia superioridad.

Según la tradición hebraica, Dios no creó a los seres humanos con una sola inclinación, sino con dos: la *Yetzer HaTov*, la inclinación a no ser egoístas, y la *Yetzer HaRa*, la inclinación a servirnos a nosotros mismos, y que a veces resulta dañina². Por tanto, sólo podemos iniciar el camino hacia la redención cuando reconozcamos y encaremos ambos lados de nuestra naturaleza.

En el Éxodo se dice que tras el pecado por la Adoración del Becerro de Oro y la destrucción de las Tablas de los Diez Mandamientos, Moisés volvió a subir a la cima del Monte Sinaí. Una vez allí, su piel se endureció, a la vez que su rostro empezó a radiar poder y luz³. Desde aquel momento, cada vez que se relacionaba con los demás, siempre llevaba puesto un velo. Sólo en presencia de Dios se lo quitaba y mostraba su rostro desnudo, con toda su dureza y resplandor.

La necesidad hace que, para poder funcionar en el mundo, cada uno de nosotros adquiera el velo de la personalidad. Con ella es posible entablar relaciones con el mundo, al tiempo que protegemos la intimidad de nuestro ser interior. Sin embargo, en ciertos momentos de la vida puede llegar a ser sofocante. Si retiramos el velo y mostramos nuestras verdaderas facciones, con toda su dureza y resplandor, puede que, como Moisés, podamos utilizar lo que se nos revela como punto de partida para conversar con Dios.



*image
not
available*

*image
not
available*

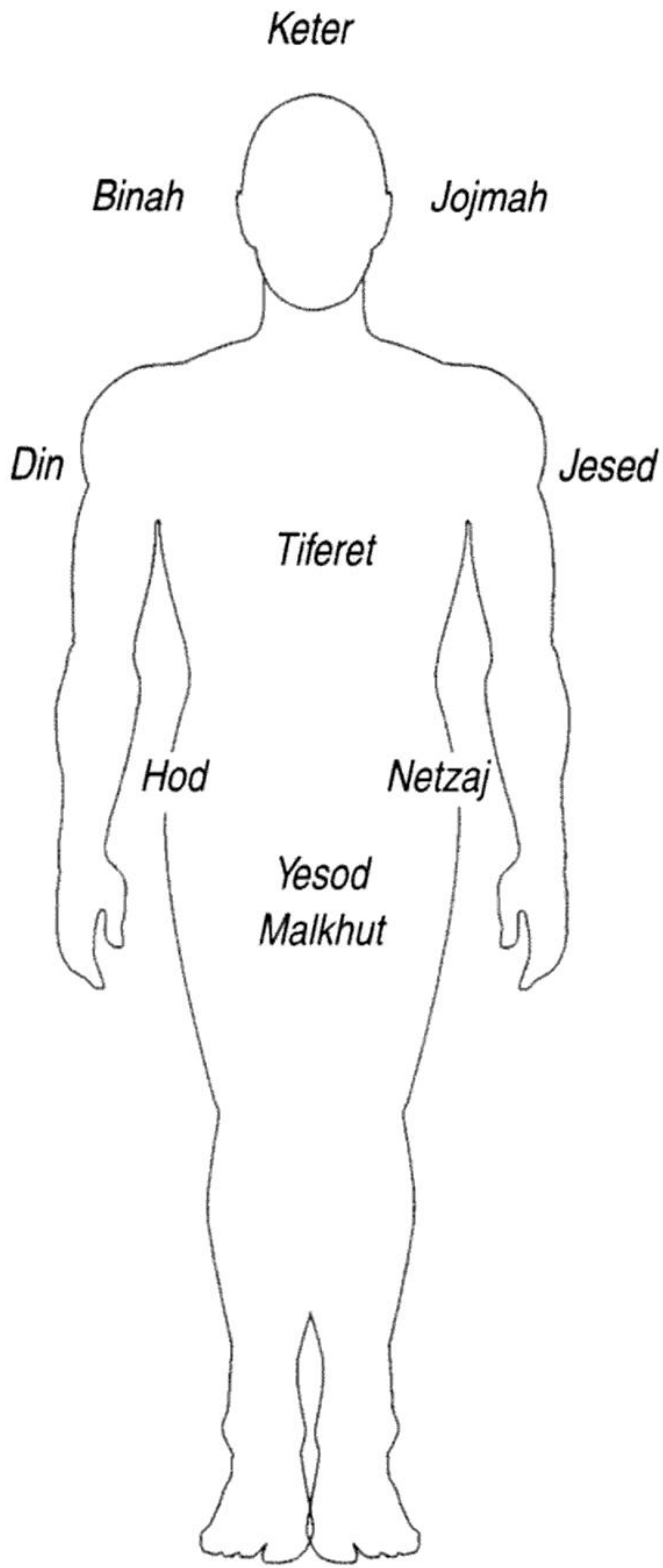
- Keter* La Corona suprema, el punto de transición de lo potencial a la realización, del *Ayn Sof* al *Etz Jayim*. Se puede comparar al punto inicial en el que el bolígrafo toca el papel, antes de empezar a escribir, como el apóstrofe encima de *Yod* (‘), la primera letra del Tetragramaton (YHWH), las Cuatro letras en el nombre de Dios.
- Jojmah* Sabiduría, también conocida como el Padre Supremo, *Abba*. Engloba en ella los arquetipos codificados de todo ser.
- Binah* Entendimiento, también conocida como *Ima*, la Madre Suprema. El ser se diferencia y desarrolla dentro de *Binah*, de la misma manera que el cigoto en el útero desarrolla los órganos y extremidades del feto.
- Gedulah* La Grandeza o *Jesed*, «Bondad», que es la fuerza creativa del amor de Dios.
- Din* Juicio o *Gevurah*, «Poder». Este es el aspecto de Dios que marca límites y fronteras. *Din* es a *Jesed* lo que la forma es al contenido.
- Tiferet* La Belleza que procede del equilibrio entre *Jesed* y *Din*.
- Netzaj* La naturaleza eterna e imperecedera de Dios.
- Hod* El esplendor divino.
- Yesod* Fundación, también llamado *Tzadik*, «El recto», como en las palabras «Los rectos constituyen la fundación del mundo» (Proverbios 10:25). Cuando las diez *sefirot* se representan en la forma de un humano, *Yesod* corresponde al órgano reproductor masculino, ya que

*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

DIAGRAMA 2



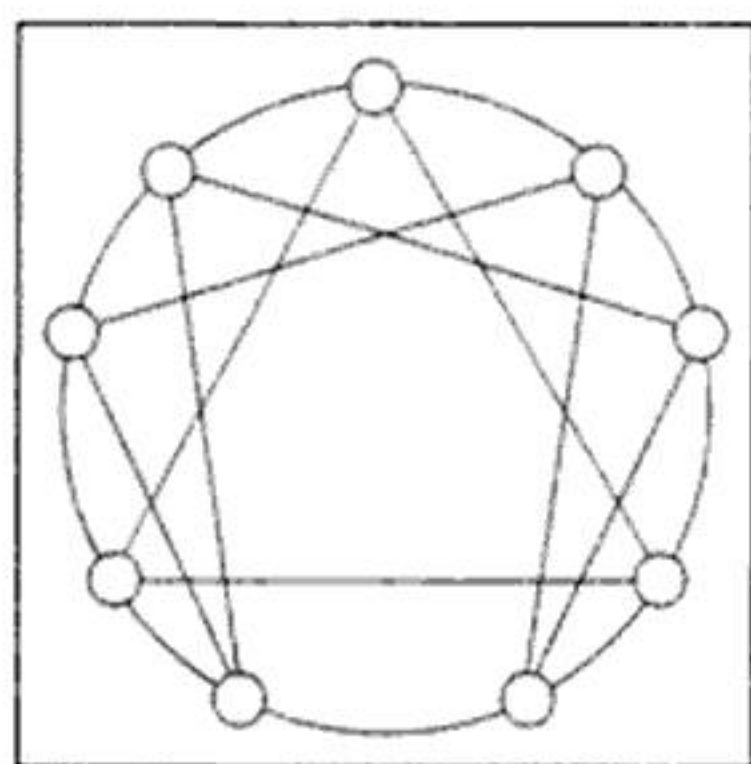
*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

3

El Eneagrama



EL VOCABLO ENEAGRAMA SE DERIVA DEL griego y se puede traducir por «nueve puntos». Este diagrama con apariencia de estrella se ha utilizado para crear mapas tanto de los procesos cósmicos como de la psique humana. Su

funcionamiento es tal vez mejor comprendido como la unión de dos antiguas leyes de la progresión numérica: la ley de la Triada y la Ley de la Octava.

En términos sencillos, la ley de la Triada indica que todo acontecimiento en nuestro mundo se deriva de la interactuación de tres fuerzas: una activa, que inicia el movimiento; otra receptiva, que procesa la acción inicial; y otra reconciliadora, que equilibra las dos anteriores y que permite conocer una nueva realidad. El movimiento de nuestro mundo, desde la simple Totalidad a su estado actual de Multiplicidad, puede entenderse como la manifestación continuada de la ley del Tres. Desde este punto de vista, la unidad primaria, o el

*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

Esta pauta que conecta los dos triángulos inferiores muestra la contribución que las matemáticas islámicas medievales, con su descubrimiento del 0, el sistema decimal y las secuencias de decimales recurrentes, hicieron al Eneagrama. Aunque Gurdjieff atribuyó el origen del símbolo a la antigua hermandad de Sarmoun, es muy probable que a lo largo de generaciones algunos órdenes del sufismo lo transmitiesen reflejando las influencias matemáticas islámicas.¹¹

Teorías eneagrámicas de la personalidad

Como en la historia de Adán, la explicación subyacente en la teoría eneagrámica de la personalidad es la existencia de la Rectitud original y una Caída posterior. Cada uno nace con ciertas disposiciones innatas y una confianza esencial en lo que nos rodea. Cuando nos sentimos uno con el mundo, actuamos con inocencia y no experimentamos contradicciones entre nuestros pensamientos, los instintos y las emociones. Dado que no hemos establecido límites, todo el potencial del mundo es nuestro.

A medida que el niño crece, inevitablemente experimenta las presiones presentes en cualquier situación familiar y los traumas derivados del mero hecho de vivir en este mundo material. Para sobrevivir, el niño desarrolla un sentido separado del yo, marca fronteras para proteger y defender su esencia, especialmente aquellos aspectos que percibe como más amenazados. Según la combinación particular de nuestro temperamento y experiencias, filtramos y adoptamos nuestra propia perspectiva. De esta manera, casi metódicamente nos centramos en cierta información para proteger esos

*image
not
available*

*image
not
available*

image

not

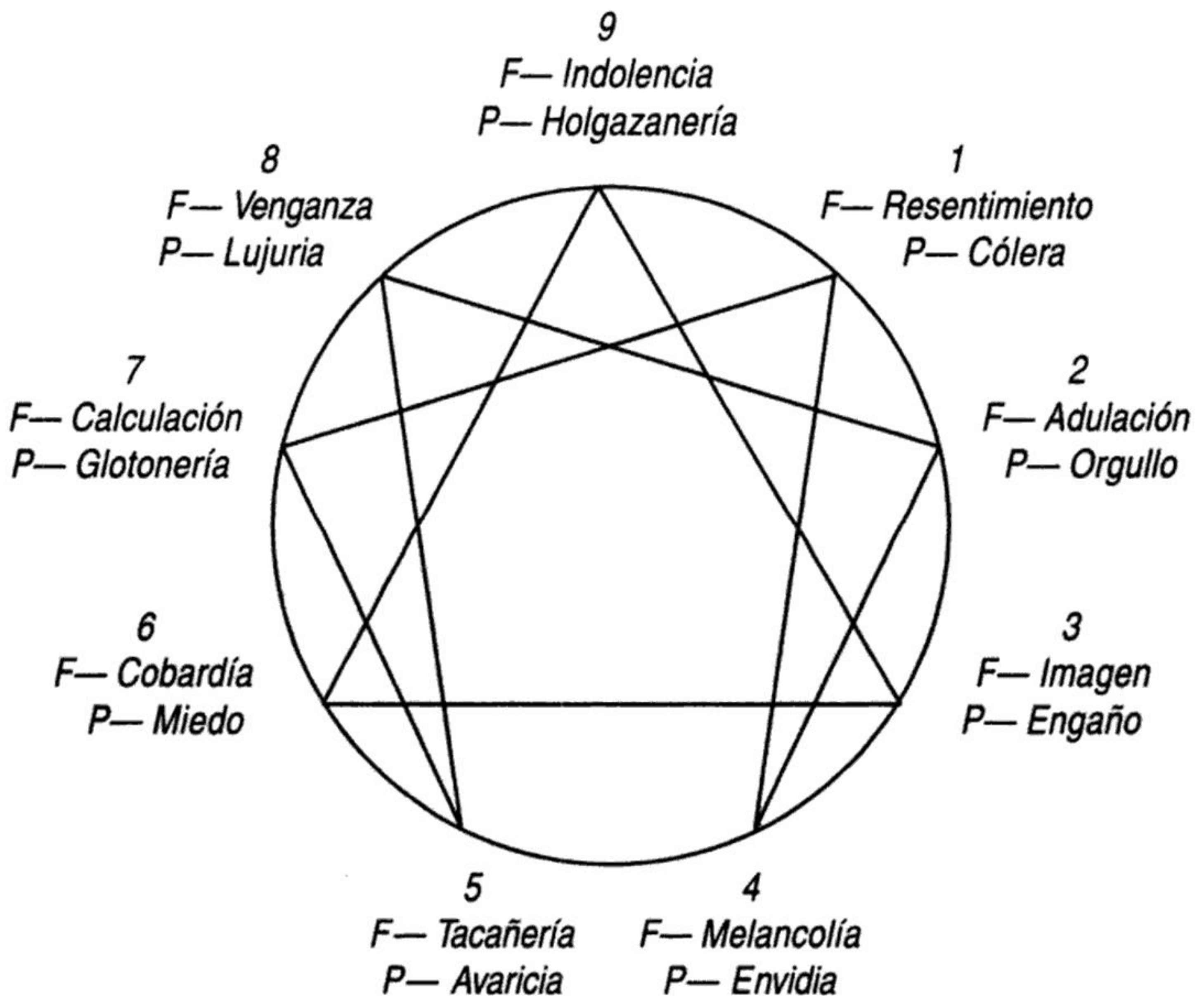
available

pueden mostrar cólera puritana y tenderán a enjuiciar y a ser muy estrictos y rígidos con ellos mismos y con los demás. Preocupados por el orden y la rectitud, normalmente reservarán una área de sus vidas a hacer de válvula de escape, la actividad secreta que le permitirá dar salida a sus impulsos caóticos y reprimidos.

Dos: Cuidadores desde edad muy temprana, aprenden que su sentido de valía depende de la aprobación de los demás. Son muy amistosos, comprensivos y generosos, y tienden a halagar a los

DIAGRAMA 5

F— Fijación, P— Pasión



*image
not
available*

image

not

available

image

not

available



de Tres, de acuerdo con la facultad que sea predominante en ellos. Estos Tres grupos son conocidos como las Triadas.

Los puntos Ocho, Nueve y Uno constituyen la Triada instintiva. Las personas de este grupo, ante una nueva situación, antes de percatarse de lo que están pensando o sintiendo, experimentan una sensación corporal. Dado que las sensaciones se experimentan a menudo en la región abdominal, podríamos decir que el abdomen tiene su propia inteligencia. La energía de esta personalidad, «centrada en el abdomen», es la energía de la «resistencia», que se manifiesta en los Ocho en forma de agresividad, en los Nueve como testarudez, y en los Uno como perfeccionismo crítico.

La Triada de los sentimientos está formada por los tipos Dos, Tres y Cuatro. Se les considera personalidades «centradas en el corazón» porque, tradicionalmente, el corazón es considerado el asiento de su facultad predominante: las emociones. La energía de esta Triada parece inclinarse a despertar sentimientos en los demás: los Dos desean ser amados; los Tres admirados; y los Cuatro comprendidos.

Los Cinco, Seis y Siete son de tipología pensante; «centrados en la cabeza», cada uno de ellos percibe el mundo predominantemente como un lugar extraño, temido y *limitante*. Sus energías parecen dirigirse hacia el interior: los Cinco se recluyen y aíslan en el pensamiento; los Seis se retiran con cautela antes de escapar o atacar frente a lo que perciben como una amenaza; y los Siete, se retiran y evitan los compromisos y la actividad en su continua búsqueda por nuevos estímulos.

Una característica inusual del Eneagrama es que el tipo central de cada Triada, situado en cada uno de los vértices del triángulo

*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

de la flecha es nuestro Punto de Seguridad, por ejemplo, 1←—7, y es el tipo cuyas características presentamos cuando nos sentimos relajados y cómodos. Así, cuando un Uno se enfrenta a desafíos normales, mostrará más la fijación del Uno y se volverá puntilloso y obsesionado con el orden y hacer bien lo que tiene bajo su control: «Mi mundo se está desmoronando, así que ordenaré my habitación». Cuando se le aplica una presión aún mayor, la persona puede manifestar las características inferiores de su punto de Estrés, el 4, y sentirse melancólica, enajenada y sensiblera. Cuando la misma persona se siente relajada con sus compañeros y el entorno, presentará características de los aspectos superiores de su Punto de Seguridad, el Siete, y se volverá una persona aventurera y alegre.¹⁷

Retorno a la esencia

Como ya mencionamos antes, la Idea Santa indica ese aspecto de la Esencia o Rectitud Original que se ha negado. El trauma que ello nos ocasiona nos conduce, como ya vimos, a desarrollar la Fijación y la Pasión para compensar la pérdida percibida por la personalidad. En la búsqueda del crecimiento personal, se busca encarnar la virtud opuesta y que equilibra nuestra Pasión emocional. Seguidamente se muestra un diagrama de la Esencia (diagrama 7) con la Idea Santa encima de su virtud correspondiente.

Si bien la segunda parte de este libro estará dedicada a la interrelación entre la esencia, la personalidad y la disciplina espiritual adecuada para cada tipo de personalidad, volvamos a centrarnos en nuestro ejemplo, el Tres. Este tipo ha perdido la Esperanza esencial

*image
not
available*

image

not

available

*image
not
available*

Virtud, podemos volver a conectar con la Idea Santa de la Esencia y sentirnos cómodos con la existencia.

P.D. Ouspensky, en su libro *En busca de lo milagroso*, nos dice que Gurdjieff se refiere a un libro titulado *Merkhavat*. Si bien este nombre (El Carro) corresponde al nombre que se le dio al movimiento místico judío más temprano, sabemos que no existe ningún libro con ese título. Ichazo afirmó su conexión con el misticismo judío cuando aseguró que el Arcángel Metatron le había revelado la posición de las pasiones.¹⁸

Puntos de unión

Aunque estas referencias oscurecen tanto como revelan las similitudes entre estos símbolos, no debemos olvidar que la Cábala y el Eneagrama muestran influencias comunes que proceden de la antigüedad y de la época medieval. Hemos de incluir al pitagorismo, platonismo, gnosticismo, ascetismo cristiano y al sufismo¹⁹. En el siglo XVII el ya mencionado Anastasio Kircher intentó emparejar las *sefirot* con los puntos del Eneagrama. Colocó tres *sefirot* (*Keter, Jojmah, Binah; Gedulah, Din, Tiferet, Netzaj, Hod, Yesod*) sobre los tres triángulos cerrados, superpuestos el uno sobre el otro como muestra el diagrama 8.

Cuando Gurdjieff abrió dos de las triadas por la parte inferior del Eneagrama, los tres *sefirot* superiores permanecieron en los puntos del triángulo cerrado. Los seis inferiores se colocaron a lo largo de las dos triadas abiertas que, al conectarse entre sí, representan una interacción dinámica (diagrama 9). El círculo que une todos

image

not

available

image

not

available

image

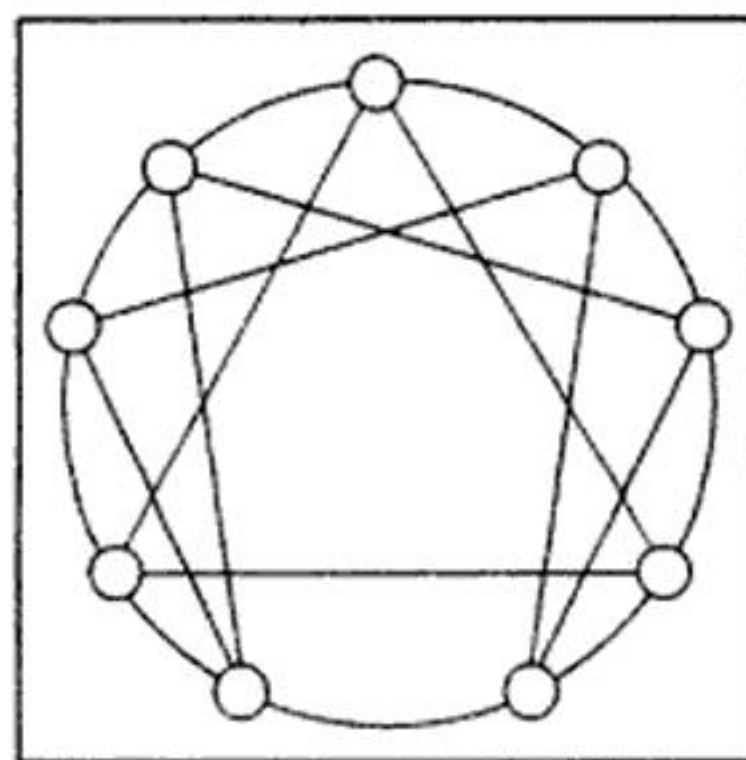
not

available



1. *Jojmah* — El Padre interiorizado, conocedor de todo, y recto, *Abba*.
2. *Binah* — La madre suprema, controladora y comprensiva, *Ima*.
3. *Gedulah* — El impulso a ser grande.
4. *Tiferet* — La belleza y el anhelo romántico.
5. *Din* — Limitado, Cerrado, Vinculado.
6. *Netzaj* — Perpetuación y búsqueda de autoridad.
7. *Hod* — Esplendor.
8. *Yesod* — Fuerza original.
9. *Shekinah* — Presencia compasiva.

Dado que *Din* y *Tiferet* son normalmente enumerados como el Cuatro y el Cinco en las listas de *sefirot*, se ha intentado establecer una relación entre ellos y los puntos Cuatro y Cinco respectivamente del Eneagrama. Como ya he mencionado antes y detallaré en los capítulos siguientes, creo que *Tiferet* corresponde más bien a las características del Cuatro, el Romántico, y *Din* al Cinco, el Observador. Conceptualmente, la razón de esta inversión podría deberse al hecho de que Gurdjieff abrió dos de los triángulos del Eneagrama (véase diagramas 3 y 4) y una configuración supuso el intercambio de las posiciones Cuatro y Cinco.²⁰



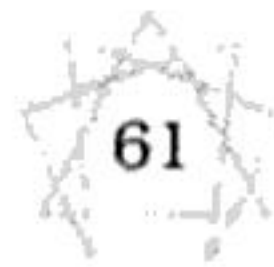
*image
not
available*

image

not

available

*image
not
available*



fracasos, deberá asumir responsabilidad por ellos y vivir con las consecuencias en vez de presentarlos como victorias parciales o culpar a los demás o a las circunstancias de ellos. Por último, nuestro tipo Tres podría intentar poner en práctica las tendencias superiores de su Punto de Seguridad, en este caso el Seis, y cooperar en vez de competir siempre con los demás y mostrar constancia con sus propósitos en vez de estar continuamente cambiando para evitar complicaciones.

La sabiduría de Cordovero

Las disciplinas espirituales sugeridas al final de cada capítulo bajo el título de *Tikkun* /Redención proceden del *Tomer Devorah*, o La Palmera de Débora, escritas por el rabino Moisés Cordovero que se publicaron por primera vez en Venecia en 1587.² Este personaje, que vivió durante el siglo XVI en Safed, el norte de Israel, fue un discípulo del gran místico y legalista rabino José Caro, y también enseñó al eminente cabalista rabino Isaac Luria.

Las tareas espirituales que plantea Cordovero poseen dos metas. La primera es ayudarnos a identificar y encarnar las cualidades propias de cada *sefirot*. Como tales, sus disciplinas conducen a los estudiantes a manifestar la Virtud de una *sefirah* dada: a veces por emulación, otras mediante una tarea que nos obligue a confrontar lo que estamos evadiendo, y otras, con actos que ponen de manifiesto las cualidades superiores de los puntos de Seguridad correspondientes. Se trata de actos muy concretos en línea con la prescripción de la tradición rabínica: «*Lo Hamidrahs Haikar Elah Hanaoseh...*», «Lo esencial es la acción, no la exhibición».

image

not

available

*image
not
available*

*image
not
available*



Al punto Uno le corresponde la *sefirah Jojmah* o Sabiduría. La naturaleza crítica de los Uno hace esta atribución cabalística muy apropiada, puesto que pueden dar la impresión de que son los únicos que poseen la sabiduría necesaria para saber lo que es correcto en cada situación.

La personalidad y sus niveles

Dado su compromiso inflexible ante los principios, los Uno suelen ser personas honestas, trabajadoras, responsables y concienzudas. Valoran la integridad, la puntualidad y la precisión tanto en ellos como en los demás. Siempre preocupados por «hacer lo correcto», buscan la excelencia y constantemente persiguen modos de mejorarse a sí mismos y a los demás. Su alto sentido moral los induce a iniciar «cruzadas» por la justicia y la verdad.

Debido a su temperamento y educación, los Uno son personas muy autocríticas, pero les resulta difícil aceptar críticas de los demás. Descargan su cólera buscando faltas en las personas que rompen las normas convencionales o que parecen «salirse con la suya». Al vestir su cólera con este manto de rectitud moral, evitan las recriminaciones internas que sentirían por albergar malos sentimientos hacia los demás. En la vertiente más obsesiva, los Uno pueden ser personas muy dogmáticas, inflexibles e incluso crueles hacia la gente que no hace lo que ellos consideran correcto. Una personalidad del tipo Uno ha descrito esta tendencia así:

*image
not
available*

image

not

available

*image
not
available*

y la rectificación. Al destacar la urgencia y la fragilidad de la existencia humana, los Días Santos enseñan a los Uno y a todos nosotros que la vida es demasiado corta para albergar resentimientos. Cada día del nuevo año es una oportunidad para admitir que nos hemos equivocado, buscar el perdón de las personas a las que hemos herido y perdonar a los que no hirieron.

Tikkun: Reparación

En el tercer capítulo de su obra *Tomer Devorah*, Cordovero describe la senda de crecimiento para *Jojmah*: «¿Cómo debería actuar para familiarizarse con la Divina cualidad de *Jojmah*?... estando dispuesto a impartir enseñanzas beneficiosas de acuerdo con las habilidades propias de cada individuo para comprender».

Los Uno que buscan el crecimiento espiritual, deben empezar por suavizar la dureza de sus principios y normas mediante el reconocimiento de que el cambio positivo sólo ocurre cuando se enseña a otro por su propio bien y no se critica para engrandecer nuestros sentimientos de valía.

Si la Cólera es la Pasión de los Uno, la *Serenidad* en su virtud. Para lograrla, Cordovero nos aconseja que dediquemos diariamente un tiempo a «contemplar en solitario al creador». De esta manera se puede llegar a la sabiduría calmando las pasiones y reconociendo que sólo Dios es perfecto, y que la perfección no descansa en absolutos inalcanzables. Los Uno, y todos los demás, podrán lograr integridad mediante el divino equilibrio entre el enjuiciamiento y la compasión, las tendencias expansivas y restrictivas de la vida.

image

not

available

image

not

available

*image
not
available*



del Dos. Esta personalidad puede percibir intuitivamente las necesidades de los demás y ofrece justo el tipo de ayuda que se necesita. De la misma manera, *Binah* proporciona a cada una de las siete sucesivas *sefirot* del *Etz Jayim*, el aspecto de *Shefa*, energía radiante que necesitan para manifestar sus tendencias únicas y divinas.

La personalidad y sus niveles

Motivados por la necesidad de sentirse necesitados, los Dos tienden a ser amorosos y sustentadores. Muy deseosos de mantener intimidad física y emocional, si se sienten queridos son capaces de continuar fuertemente comprometidos en cualquier relación. Con una actitud aparentemente muy altruista, pueden entregar mucho tiempo y grandes cantidades de energía a los demás. Les resulta muy difícil decir «no». En situaciones de grupo, los Dos saben hacer que todo el mundo se sienta a gusto, ayudan en las tareas de otros y son sensibles al hecho de que las decisiones compartidas afectan a todos los implicados.

Sin embargo, esta aparente falta de egoísmo puede enmascarar la presunción de que nadie puede hacer nada sin su indispensable ayuda. Cuando sus esfuerzos no son reconocidos y no se les paga con el mismo amor que ofrecen, el Dos puede llegar a ser una persona vengativa que pasa fácilmente del papel de salvadora al de víctima, y después al de perseguidora. Bajo esa naturaleza se oculta una cierta dinámica manipuladora. Si logra amor y seguridad satisfaciendo las necesidades de los demás, las satisfarán. Ser servicial y volverse indispensable es una manera de ganar control,

*image
not
available*

image
not
available

image

not

available

Cada mañana, al inicio de la liturgia en la sinagoga, los fieles recitan una lista de actos amantes que en hebreo se conocen con el nombre de *Gemilut Hasadim*. Entre ellos se incluye: ser hospitalarios con los viajeros, visitar a los enfermos, asegurar que los pobres tengan medios suficientes para casarse y mostrar el debido respeto por los difuntos, atendiendo a los funerales y consolando a los parientes. Estas acciones se consideran tan importantes que aquellos que las realizan son recompensados en este mundo y por toda la eternidad.

Dada la inclinación de los Dos, este tipo de actividades puede ser un buen punto de partida para iniciarse en la tradición judía. Trabajar con comités dedicados a reconfortar a las personas que han perdido a sus seres queridos, asistir a los enfermos y a los necesitados, encaja con la forma natural de poner en uso las cualidades de los Dos y les otorgarán un lugar dentro de la comunidad judía.

A través de la oración y del estudio de los textos sagrados, los Dos —y otros— pueden aprender que esos actos de amor son algo más que buenas acciones o maneras de ganar validez personal a través de la ayuda. El judaísmo, de hecho, las entiende como formas de imitar a Dios. Las escrituras nos apremian a «caminar detrás de Dios», y los sabios de Israel nos dicen el modo de lograrlo: «Ser compasivos como Dios es compasivo». La recitación diaria de oraciones como los salmos 145 y 146, nos recuerda que entre los sueños que Dios tiene para el mundo se incluyen alimentar al hambriento y ayudar a los más vulnerables y desposeídos. Cuando llevamos a cabo estas acciones, nos convertimos en compañeros de Dios y hacemos sus sueños realidad.

*image
not
available*

image

not

available

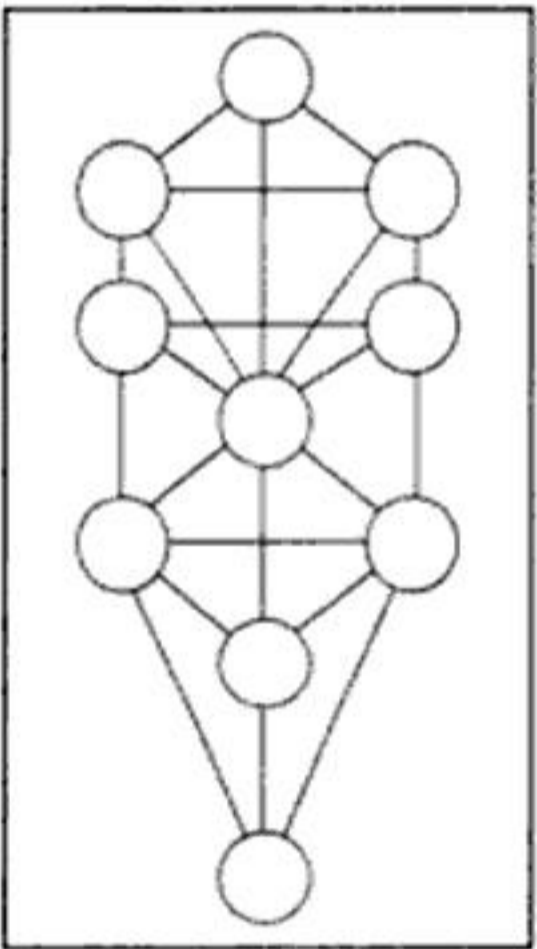
image

not

available

8

Punto tres: Gedulah — Grandeza



SE LES HA LLAMADO ALTERNATIVAMENTE **Triunfadores, Conquistadores o Hacedores**. Habiendo perdido el estado Esencial de la **Esperanza**, en el que pueden suceder cosas buenas sin tener que luchar, los Tres aprenden a ganarse la aprobación a través del logro. Motivados por su fija-

ción en la **Vanidad** y por la presentación de una **Imagen** de ganadores, su pasión por el **Engaño** les puede conducir a «pulir» sus fracasos y presentarse a sí mismos como personas de más logro o prestigio de lo que realmente son. Instintivamente, los Tres que mantienen relaciones íntimas se esfuerzan por ofrecer ante los ojos de su pareja la **Imagen** del hombre o la mujer ideales, persiguen el **Prestigio** y el status social dentro de la comunidad y buscan la **Seguridad** material como señal de valía personal en el área de la preservación personal.

image

not

available

*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

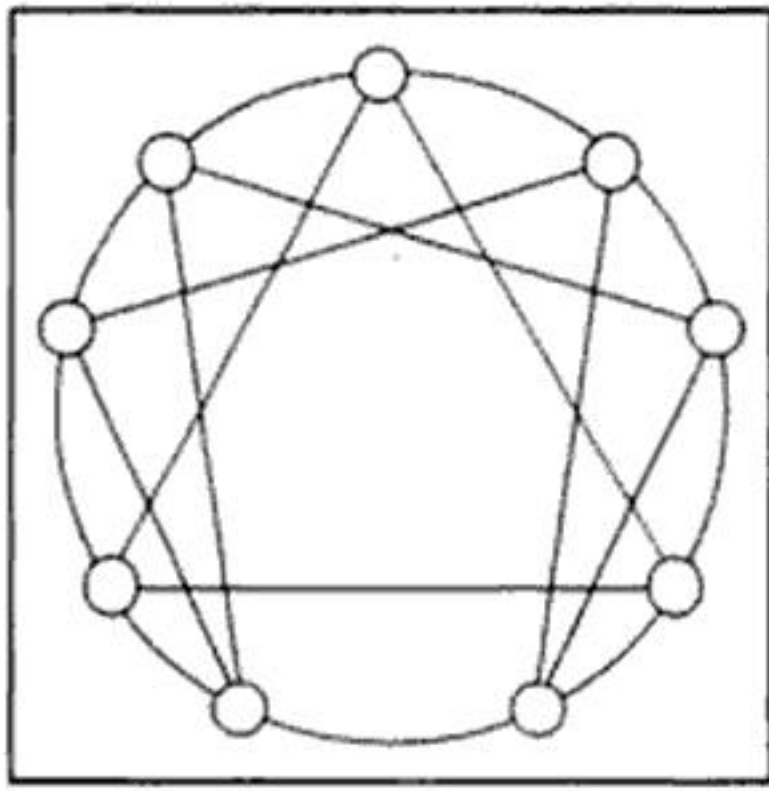
*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

9

Punto Cuatro: Tiferet — Belleza

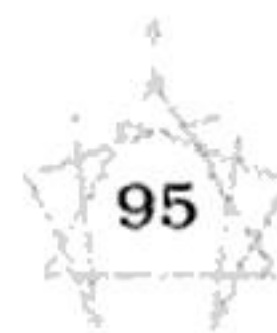


LOS CUATRO, LA PERSONALIDAD MÁS consciente de su imagen del Eneagrama, han sido calificados de **Románticos**. Heridos en su Esencia de **Origen**, tienen la sensación de que algo vital les falta en sus vidas. Están convencidos de que, de alguna manera, se les ha arrebatado un estado original e ideal en el que todas las cosas estaban profunda y totalmente conectadas. Dado que ya no están en él, los Cuatro desarrollan una fijación con la **Melancolía**, la dulce tristeza del anhelo y la pasión de la **Envidia**, celosos de otras personas que se encuentran satisfechas cuando ellos no lo están. En el nivel del Subtipo instintivo, en situaciones de intimidad, los Cuatro **competicionarán** con un rival por conseguir a la pareja deseada, lo que les reafirma en su sentido de valía personal. Pueden sentir vergüenza por no satisfacer las expectativas del grupo en situaciones sociales, y son bastante intempestivos a la hora de correr riesgos, porque

*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*



El héroe bíblico: Jacob

Los cabalistas retratan al tercer patriarca judío, Jacob, como la encarnación de *Tiferet*. Como los Cuatro, Jacob parecía querer atrapar lo que estaba más allá de su alcance. Incluso antes de su nacimiento deseó ser el primogénito de los mellizos y, envidiosamente, tiró del tobillo de su hermano Esaú cuando dejaban el útero de Rebeca (Génesis 25.26). En su edad madura, Jacob fue una persona descontenta e incluso melancólica. Cuando se reunió en Egipto con su amado hijo, José, le dijo al faraón: «Los años de mi vida son ciento treinta, pocos y malos, no habiendo alcanzado los años de mis padres» (Génesis 47:9).

No lejos de mostrar una conducta escandalosa, Jacob engañó a Esaú, primero en su derecho de nacimiento (Génesis 25:29-34) y después durante las bendiciones de su padre (Génesis 27). Cuando vivía en Mesopotamia, Jacob de nuevo desoyó la autoridad e ingenió en secreto una manera de aumentar su propio rebaño, porque se creyó engañado por su tío Lában (Génesis 30:28-43).

Si bien al principio se le describió como un hombre apacible (Génesis 25:27), más tarde fue dado a grandes pasiones. Tras llegar a Harán como fugitivo, huyendo de la venganza de Esaú, abrazó y besó entre lágrimas a su prima Raquel incluso antes de que los presentaran debidamente (Génesis 29:11). De una manera típicamente trágico-romántica, Jacob anhelaba poseer a Raquel cuando era inaccesible. Trabajó durante catorce años para poder casarse con ella (Génesis 29:28-28). Una vez casados, sin embargo, se mofó de ella cuando confesó estar desesperada por su esterilidad (Génesis

*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

de acción a veces están por encima de nuestras reacciones emocionales, que existen formas obligatorias de tratar a los demás. En vez de sucumbir ante la desesperación, los Cuatro pueden sacar valor del arquetipo del amor redentor que transpira en todo el proceso de la liberación de Israel del yugo de Egipto.

A los Cuatro, que les gusta tener clase y desean asociarse con las «personas adecuadas», el estudio de la Torá les conducirá a ver la santidad que se deriva de ayudar a los marginados. Como Cordovero escribió en *Tomer Devorah*:

Quando el hombre trata al pobre con la consideración debida, la belleza brillará (...) Es el deber del hombre mezclarse libremente con todas las criaturas y ser considerado con todos los humanos (...) Se vuelve más sabio al relacionarse gentilmente con ellos (...) nunca riñas sobre los llamados «el polvo de la tierra».

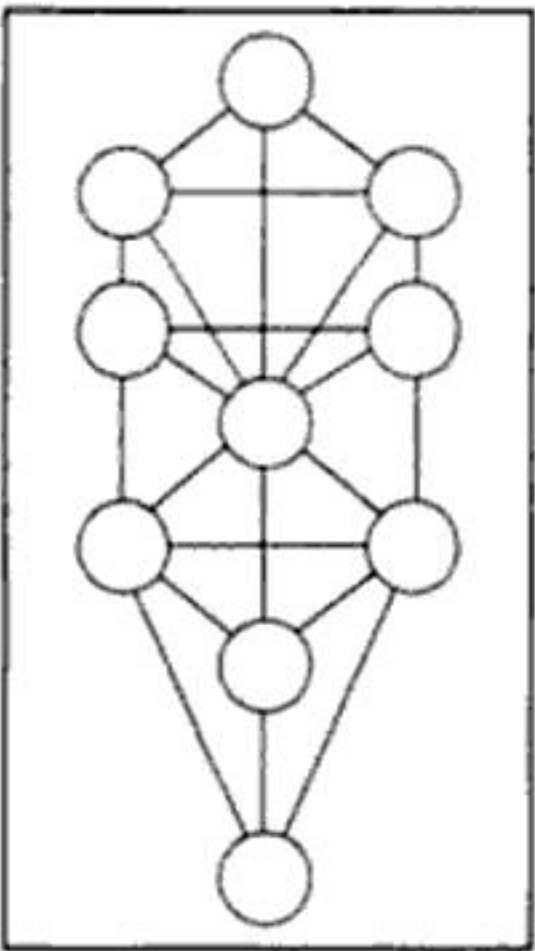
Si la envidia causada por la atracción hacia lo que no está disponible es la Pasión de los Cuatro, la *Ecuanimidad* de sentirse satisfechos con su situación actual es su Virtud. La humildad a la hora de buscar el verdadero sentido de Dios mediante la Torá, puede ayudarles a lograr dicho equilibrio. Templará los enjuiciamientos con un sentido de Gracia y nos llevará a apreciar lo milagroso que existe en la vida diaria. Debates sobre la Torá realizados en el nombre del Cielo pueden conducirnos a la paz y al amor.

Cuando uno estudia y enseña la Torá sin deseo de engrandecimiento personal, Tikkun tendrá también lugar en el nivel cósmico.

*image
not
available*

10

Punto cinco: Din — Rigor



LOS CINCO SON **OBSERVADORES** DE LA VIDA. Experimentan el mundo como un lugar exigente que les ofrece pocas compensaciones, porque han perdido la Santa Idea de la **Omnisciencia**, la conexión directa con el mundo que le permite conocer su esencia. Por tanto, los Cinco buscan el conocimiento

y protegen su espacio personal restringiendo el contacto con los demás y simplificando sus propias necesidades. Se sienten más cómodos con sus pensamientos que con sus sentimientos y desarrollan una Fijación mental con la **Tacañería** y la pasión emocional de la **Avaricia** que les lleva a acaparar información, tiempo y privacidad, guardándose contra las intrusiones externas. En el nivel del Subtipo instintivo, los Cinco pueden intercambiar **Confidencias** y vincularse con otra persona en situaciones íntimas. En el nivel social se crean su propio hueco al ofrecerles al grupo su experiencia especializada o encargarse de archivar la historia del grupo como si se

*image
not
available*

incómodos y no son paternales o maternales por naturaleza. Prefieren saber de antemano lo que va ocurrir para poder examinar la situación antes de que suceda. Mantienen a grupos de amigos e intereses separados para que las experiencias emocionalmente «cargadas» no pasen de unos a otros. Mediante el dominio de campos como la psicología o la sociología, y localizar su lugar dentro de ellos, los Cinco intentan comprender a la gente y los acontecimientos sin tener que involucrarse emocionalmente.

Cuando se enfrentan a situaciones íntimas o de conflicto, los Cinco se desligan de sus sentimientos para volverse emocionalmente inmunes o intentar comprender la situación. En las relaciones, también suelen establecer el compromiso mental antes de hacerlo emocionalmente.

A veces les resulta más fácil establecer intimidad a través de la expresión sexual que con las palabras. Si bien son capaces de ofrecerle a los demás consejos o analizar la situación, los Cinco no son dados a hablar sobre los sentimientos.

Un cinco se describía así:

«Soy un aprendiz permanente que busca el principio unificador de la vida».

«Llevo 25 años meditando».

«Resuelvo problemas técnicos y me gano la vida pensando. Me gusta leer, escribir y estudiar».

«En un grupo me siento desasosegado y ansioso. Mi habitación es mi castillo, donde puedo estar a solas con mi ordenador».

Este sentimiento de intromisión debió multiplicarse exponencialmente cuando Isaac se encontró a sí mismo a punto de ser decapitado por Abraham, atado al altar de las creencias de su padre (Génesis 22). Su desapego del mundo después del fallido sacrificio era tan fuerte que la Biblia no menciona que atendiese al funeral de su madre, ni nos ofrece ningún detalle sobre los siguientes tres años de su vida.

Evitando siempre verse envuelto en confrontaciones, Isaac se trasladó de Filistea a Rehobot y después a BeerSheba antes de enfrentarse por fin a la agresividad de los filisteos y de su rey Abilének. No habló con su hijo Esaú aun cuando le preocupaba el hecho de que se hubiera casado con dos mujeres paganas (Génesis 29:13-35). Esta falta de implicación jamás fue tan evidente como cuando dejó que Rebeca y Jacob obtuvieran las bendiciones de Esaú mediante un patraña que condujo a enemistades y a la ruptura de la familia (Génesis 27). Varios comentaristas afirman que la ceguera de Isaac no era simplemente una deficiencia física de la vejez. Se puso de manifiesto figurativamente cuando permitió que sus hijos crecieran sin sus cuidados (Génesis 25:37).

En sus mejores momentos, Isaac fue un hombre contemplativo con grandes visiones. Cavó profundamente y encontró fuentes y pozos que no se habían utilizado desde los días de su padre Abraham (Génesis 24:18). Era dado a meditar en los campos (Génesis 24:63) y la tradición judía le acredita el haber compuesto el servicio de la tarde, *Minja*. Cuando Rebeca se enfrentó a la esterilidad, Isaac rezó por ella para que pudieran tener hijos juntos. Si bien nunca halagó ni manifestó anhelar a su esposa, como Abraham hizo



con Sara, o más tarde Jacob con Raquel, Isaac compartía una gozosa intimidad no verbal con Rebeca, con la que a menudo se divertía (Génesis 26:8).

Quizás debido a que había sido separado de su hermano Ismael y tuvo que enfrentarse a su propia muerte mientras estaba atado en el altar, Isaac desarrolló la cualidad de la sabiduría profunda. Fue capaz de apreciar el carácter verdadero de sus hijos gemelos y sabía que la vida era demasiado corta para malgastarla en disputas. Tal vez por ello estuvo dispuesto a darle a Esaú las bendiciones que normalmente se reservan para los primogénitos, aun cuando desaprobaba el estilo de vida de su hijo (Génesis 26-34). Era su esperanza que, si un hijo tenía las bendiciones materiales, y el otro el derecho espiritual que le correspondía por nacimiento, podrían vivir en armonía. Cuando esto resultó inalcanzable, le otorgó a Jacob las bendiciones espirituales de Abraham, quien en su opinión las apreciaría más que el terrenal Esaú, antes de que huyese a Harán para escapar de la ira de su hermano.

Una historia rabínica muy bella indica que al final del tiempo el destino de las gentes de Israel penderá en la balanza. Tal vez escandalizados por las malas acciones de sus descendientes, Abraham y Jacob estarán de acuerdo con Dios y dejarán que sus descendientes sean condenados por sus pecados. Sin embargo, serán los ruegos y las revelaciones del más reservado Isaac los que salvarán a sus hijos de la condena. Y sus muchos hijos e hijas abandonarán el abismo del juicio declarando: «Isaac, tú eres nuestro verdadero padre».



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



Repara en la luz divina que fluye desde *Ayn Sof* situado encima de la coronilla... Siente cómo emana de tu ojo... oído... brazos... corazón... hacia la columna... y las piernas...

Si es posible, visualiza que estos rayos de luz se funden los unos con los otros en la región del abdomen. Aquí las luces se mezclan... descansan... se armonizan y se vuelven más poderosas.

Dirígete a ese lugar de paz, armonía y reposo; a ese lugar en el que localizaste lo femenino, en el tronco inferior:

«Desde el reposo asciende hacia los Cielos y santifica el nombre de Dios».

Siente a *Shefa* fluir hacia el lugar donde localizaste el aspecto masculino. Dile a este lugar del poder generativo y fortaleza masculina:

«Actúa con rectitud y respalda al mundo».

El resplandor ahora recorre tu pierna izquierda, la que busca aventura y trata de esquivar responsabilidades. Dile a esta pierna: «Ten fe en los mandamientos de Dios y podrás explorar todo sus caminos».

Por último, la luz descansa en la pierna derecha, la que puede ofrecer apoyo leal o correr de miedo. Dile a esta pierna:

«Mantente firme y verás la salvación del Señor».

Por último, mientras el fulgor divino ilumina la parte inferior del tronco, descansa en su luz, y cuando lo consideres oportuno, vuelve a tu estado normal.

Preguntas para el diario

- ¿Notaste algún cambio en tus sensaciones o sentimientos cuando la luz empezó a ascender? ¿Qué experimentaste?
- ¿Notaste si alguno de tus miembros se resistió al ascenso de la luz o al verso curativo? Si es así, ¿qué crees que causó dicha resistencia?

Jueves

Yom Jamishi — Quinto día

Visualiza que la parte inferior del tronco brilla con el esplendor de lo divino...

Despacio, visualiza que *Shefa* asciende por la columna y pasa al hombro izquierdo. Llena tu brazo izquierdo, el brazo que puede ser tacaño y mantiene a los demás a distancia. Dile a este brazo:

«Abre tu mano y voluntariamente satisface toda la vida».

El resplandor ahora recorre tu brazo y colma tu corazón, que está dividido por el anhelo y la envidia. Dile a tu corazón:

«Unamos nuestro corazón para poder amar y reverenciar».

Ahora el fulgor se dirige hacia tu brazo derecho, que crea ilusiones y consigue grandes cosas. Dile:

«Con tu brazo derecho exalta a Dios. Tu brazo derecho puede llevar a cabo valientes acciones».

Mientras la luz divina ilumina tu pecho y brazos, relájate en el silencio, y cuando lo consideres oportuno, vuelve a tu estado normal.

image

not

available

Preguntas para el diario

- ¿Qué experimentaste cuando la luz pasó a tu cabeza?
- ¿Qué respondió tu oído al verso que le recitaste? ¿Y tu ojo?

Sábado

Yom Shabat — El Santo Shabat

Visualiza la nube luminosa y brillante de *Ayn Sof*, el Dios Absoluto e Ilimitado flotando encima de ti en este Shabat...

La luz entra en ti por la frente y, despacio, el brillo de Dios ilumina tu ojo derecho.

Repara en que el recorrido de la luz conforme pasa a tu oído izquierdo... desciende por la garganta... colma el brazo derecho... el corazón... el brazo izquierdo...

Traza el trayecto de la luz a medida que desciende por la columna iluminando la pierna derecha... la izquierda...

Repara en los canales de luz que emanan de cada miembro y órgano y en cómo se funden en la parte inferior del abdomen.

Ahora la luz comienza su ascenso. Pasa rápidamente de la cadera a las piernas y de ahí a la columna... hasta llegar al corazón... los brazos... el cuello y los oídos... y el ojo...

A medida que la luz asciende a través de tu frente, como un rayo brillante y único, sientes que todo tu ser asciende con él para fundirse con la luz ilimitada de la Esencia, la unidad de *Ayn Sof*...

Descansa en el resplandor de Dios y en la Totalidad del Shabat.

Shabat Shalom.

image

not

available

image

not

available

image

not

available



- que realicé de octubre de 1996 a julio de 1997 a personas con perfiles eneagrámicos concretos, y otras proceden de presentaciones que se realizaron en la Primera Conferencia Internacional sobre el Eneagrama que se realizó en la Universidad de Stanford en agosto de 1994. Estas presentaciones se filmaron y constituyen la serie «Nine Points of View [Nueve puntos de vista] para los seminarios de The Oral Tradition con Helen Palmer, Berkeley.»
- 15.- D.R. Riso con R. Hudson, *Personality Types* (Boston: Houghton Mifflin, Revisado en 1996), pág. 17-19.
 - 16.- Helen Palmer, *El Eneagrama*, Ed. La Liebre de Marzo.
 - 17.- Entre los estudiosos del Eneagrama existe un debate respecto a estos movimientos: ¿Indica el movimiento en sentido opuesto a la flecha *crecimiento personal e integración*, asociada con las tendencias superiores del Punto de Seguridad? ¿Indica el movimiento en el mismo sentido que la flecha *degeneración inevitable*, relacionada con las tendencias más básicas del Punto de Estrés? Algunos expertos también detectaron que a la hora de abordar nuevas oportunidades, se pueden desarrollar cualidades positivas mediante aspectos de tensión y desafío derivados de experiencias o inseguridades pasadas. Además, se dice que bajo circunstancias extremas una persona puede «caer» en las cualidades inferiores de su Punto de Seguridad. Según este punto de vista, nuestro Uno, en un caso extremo, se podría transformar en un Siete que pierde todo sentido de la demarcación y del compromiso.
 - 18.- Helen Palmer, *The Vice to Virtue Conversion*, Universidad de Loyola, Enneagram Association Conference 1996 (Cintas de Credence).
 - 19.- Para más detalles sobre la influencia de estas escuelas en la Cábala, véase Moshe Idel, *Kabbalah: New Perspectives* (New Haven: Yale University Press, 1988) págs 9,13 ,15 y G.G. Sholem, *Kabbalah* (New York, Times Books, 1974) Págs 25, 27, 35, 49.
 - 20.- Me lo mencionó Helen Palmer en su seminario para profesionales en agosto de 1995 en Menlo Park, California. Por esta razón mi distribución de las sefirot sobre el Eneagrama es diferente de la distribución intuitiva de Kathleen Hurley y Theodore Dobson en su libro *What's My*

*image
not
available*

*image
not
available*

*image
not
available*

Índice

<i>Prólogo</i>	7
<i>Agradecimientos</i>	11

Parte Primera

Los dos Diagramas de la Vida

1. «¿Dónde estás?»	15
2. El Árbol de la Vida	21
3. El Eneagrama	31
4. Correlación: Ser y Espíritu	49

Segunda parte

El Eneagrama a través de la lente de la Cábala

5. <i>Sefirot</i> : Tipos y redención a través de la disciplina espiritual	59
6. <i>Punto Uno</i> : Jojmah — <i>Sabiduría</i>	65
7. <i>Punto Dos</i> : Binah — <i>Entendimiento</i>	73
8. <i>Punto Tres</i> : Gedulah — <i>Grandeza</i>	83
9. <i>Punto Cuatro</i> : Tiferet — <i>Belleza</i>	91
10. <i>Punto Cinco</i> : Din — <i>Rigor</i>	101
11. <i>Punto Seis</i> : Netzaj — <i>Lo Duradero</i>	111
12. <i>Punto Siete</i> : Hod — <i>Esplendor</i>	121

EL ENEAGRAMA Y LA CÁBALA

por el Rabino Howard A. Addison

Con frecuencia, los patrones que rigen nuestras vidas se nos escapan y el motivo de nuestra conducta nos confunde. Para ayudarnos a comprender mejor la relación que existe entre estos procesos dinámicos, Howard Addison combina (por primera vez) dos de los más poderosos mapas de la conciencia que posee la humanidad: El Árbol de la Vida, procedente de la tradición mística judía de la Cábala, y el Eneagrama, desarrollado por varias generaciones de místicos de distintas tradiciones espirituales.

Por separado, cada sistema nos ofrece orientación y sabiduría, pero juntos muestran las fuerzas que nos impulsan y dan forma a nuestra personalidad y conducta. Aún más importante, los dos nos señalan formas de vivir más armoniosamente con nosotros mismos y los demás, reducir las tensiones y la fricción y descubrir cuál es nuestra entrada espiritual hacia Dios.

ISBN 84-7808-288-3



9 788478 082889

editorial  irio, s.a.